



## **CV Javier González Jara**

Nací en Ávila en el ya lejano año de 1975, y en esta fría y sobria ciudad castellana pasé mi niñez y juventud, completando mis estudios como técnico en informática de gestión, para poco después comenzar a ejercer dentro de la rama administrativa. Esta es la ocupación a la que durante casi tres lustros me dediqué, hasta que, ya casado y con dos hijos, un acontecimiento inesperado me obligó a replantear mi vida. En el año 2010 comencé a perder la visión, que tres años después terminaría por desvanecerse por completo. Curiosamente lo que en un principio parecía un terrible golpe del que difícilmente iba a poder levantarme, poco a poco se transformó en una oportunidad: la oportunidad de dedicar todos mis esfuerzos a ayudar a las personas con dificultades. En realidad, no se trataba únicamente de una acción solidaria, sino de un camino que me permitiría enfocar mi nueva vida en otra dirección.

Como consecuencia de tan maravillosa y enriquecedora tarea a la que desde entonces dedico mis días, he conocido y aprendido de personas estupendas, solidarias y resilientes. Personas con las que he tenido la suerte de convivir a través de las asociaciones de discapacidad con las que he colaborado (autismo, alzhéimer, fibromialgia, daño medular...), y a quienes he acompañado durante los momentos más duros de su enfermedad. Finalmente, con el objetivo de concentrar todos aquellos esfuerzos, sin duda importantes y enriquecedores, pero también demasiado dispersos, decidí colaborar con la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). La experiencia y capacidad organizativa de la ONCE me ha permitido abordar y resolver problemas que de otra manera habrían quedado irresolutos.

Inicié mi andadura en la ONCE como consejero territorial en Castilla y León, cargo que me ha permitido conocer de primera mano las dificultades y necesidades de nuestros afiliados. Mi implicación con esta organización ha ido pareja con las responsabilidades que se me han ido otorgando, de tal modo que actualmente ejerzo mis tareas como vicepresidente del Consejo Territorial de la ONCE en Castilla y León. Estos cargos no dejan de ser simples puestos, que personalmente creo carecen de relevancia, pero que me dotan de enormes posibilidades para trabajar en la detección y la resolución de los problemas que afectan a las personas con discapacidad.